



Nicolas Yourik (25) estudió
Licenciatura en Accidentología
y Prevención Vial, en el Instituto
Universitario de la Policía Federal.

LAS OTRAS CARRERAS

ENTRE LAS 4.500 POSIBILIDADES PARA ESTUDIAR, HAY ALGUNAS OPCIONES QUE SE ALEJAN DE LAS TRADICIONALES Y OFRECEN SALIDA LABORAL. PROFESORES, EGRESADOS Y ESTUDIANTES CUENTAN DE QUÉ TRATAN Y CUÁL ES SU FUTURO.

Por VERÓNICA CAMAÑO Fotos LEANDRO ARANDA

No hay test vocacional mágico que, con ciento por ciento de efectividad, revele cuál es la carrera universitaria ideal para cada persona. La vocación, la influencia de la familia y la salida laboral que cada carrera ofrece, son factores que, a veces, pueden marear a los alumnos y generar una sensación de incertidumbre difícil de sortear. De los 6.234 alumnos que el año pasado se anotaron en el CBC (Ciclo Básico Común de

la Universidad de Buenos Aires) en el marco de Expo UBA 2011, el 45% eligió carreras tradicionales: medicina, abogacía, arquitectura, psicología y para contador público. Cinco elecciones frente a la amplísima oferta laboral de exactamente 4.690 carreras universitarias de grado y pregrado, según datos del Ministerio de Educación. Pero existe un abanico de posibilidades que exceden lo conocido y que también representa una buena opción en cuanto a salida laboral.

“Durante mucho tiempo hubo ciertas carreras que representaron la posibilidad de ascender en la escala social, y hoy ese pensamiento sigue sin ser demasiado cuestionado, además de generar en los jóvenes la idea de seguridad económica y profesional”, explica Mariano Muracciole, psicólogo y director de Armando Orientación Vocacional. Pero esta sensación puede ser errónea cuando el mercado laboral muestra que en ciertos rubros hay demasiada cantidad de profesionales en



Martín Liberatore (22) estudia Licenciatura en Peritaje de Obras de Arte de la UMSA.

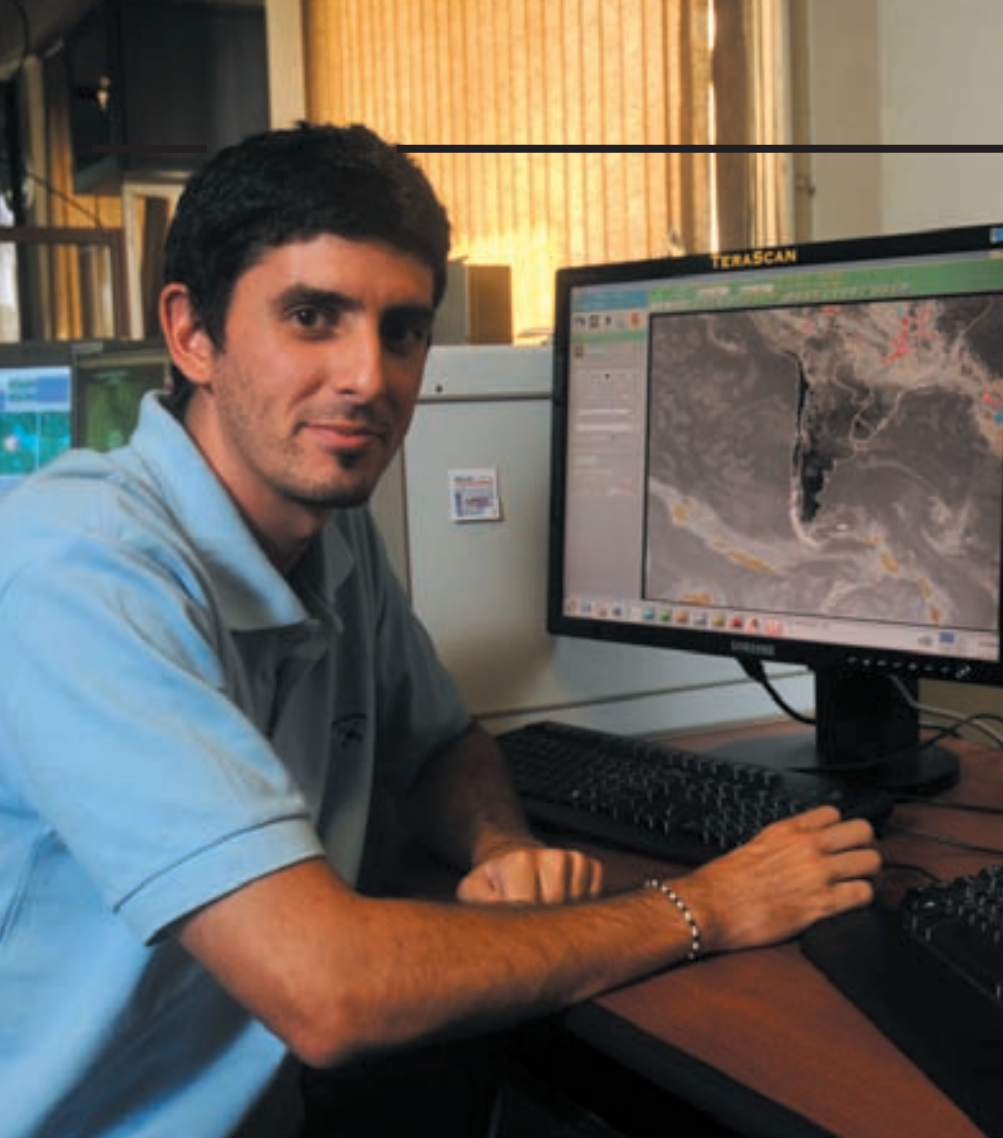
DE LOS 6.234 ALUMNOS QUE EL AÑO PASADO SE ANOTARON EN EL CICLO BÁSICO COMÚN DE LA UBA, EL 45% ELIGIÓ CARRERAS TRADICIONALES: MEDICINA, ABOGACÍA, ARQUITECTURA, PSICOLOGÍA Y PARA CONTADOR PÚBLICO.

relación al número de habitantes de la zona, “lo que hace que la competencia sea más intensa y los empleos no tan bien remunerados”. La realidad es que en la Argentina existen carreras que a veces no son promovidas por las políticas educativas, pero sin embargo ofrecen buenas oportunidades, aunque a veces sea necesario mudarse a otra región para conseguir empleo. “En nuestro país es natural que un joven que vive lejos de las grandes ciudades se traslade a alguna de ellas para estudiar, sin embargo, no ocurre lo mismo con los que viven en las más pobladas porque estos no siempre contemplan el desarraigo como una alternativa válida para continuar con su formación”, concluye el psicólogo.

Tecnología y comunicación. En la Argentina se ha desarrollado intensamente la agroindustria, lo que permitió que se generen nuevas carreras como la Ingeniería

Zootecnista. Tiene una duración de 5 años, una gran base de química y física entre sus materias, y apunta a que los egresados sean expertos en el ámbito de la zootecnia, la agronomía, la genética animal y la botánica, para que puedan volcar esos conocimientos en la innovación y la productividad pecuaria. Existen varias universidades que dictan esa carrera. Una de ellas es la Universidad Nacional de Formosa, la de Lomas de Zamora y la de Tucumán. Íntimamente ligada a la producción agropecuaria está el pronóstico del tiempo, que puede llegar a prever si habrá o no una

buena cosecha. La Licenciatura en Ciencias de la Atmósfera, dictada por la Universidad de Buenos Aires en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, dura seis años. Christian Garavaglia tiene 25 años y está a tres materias y una tesis de recibirse, y actualmente trabaja en el Servicio Meteorológico Nacional, en el área de pronóstico del clima. Aunque asegure que al haber tan poca información sobre la carrera algunos piensan que las ciencias de la atmósfera incluyen conocimiento sobre los planetas y el horóscopo, Garavaglia opina que el interés que la gente deposita en el campo de la me-



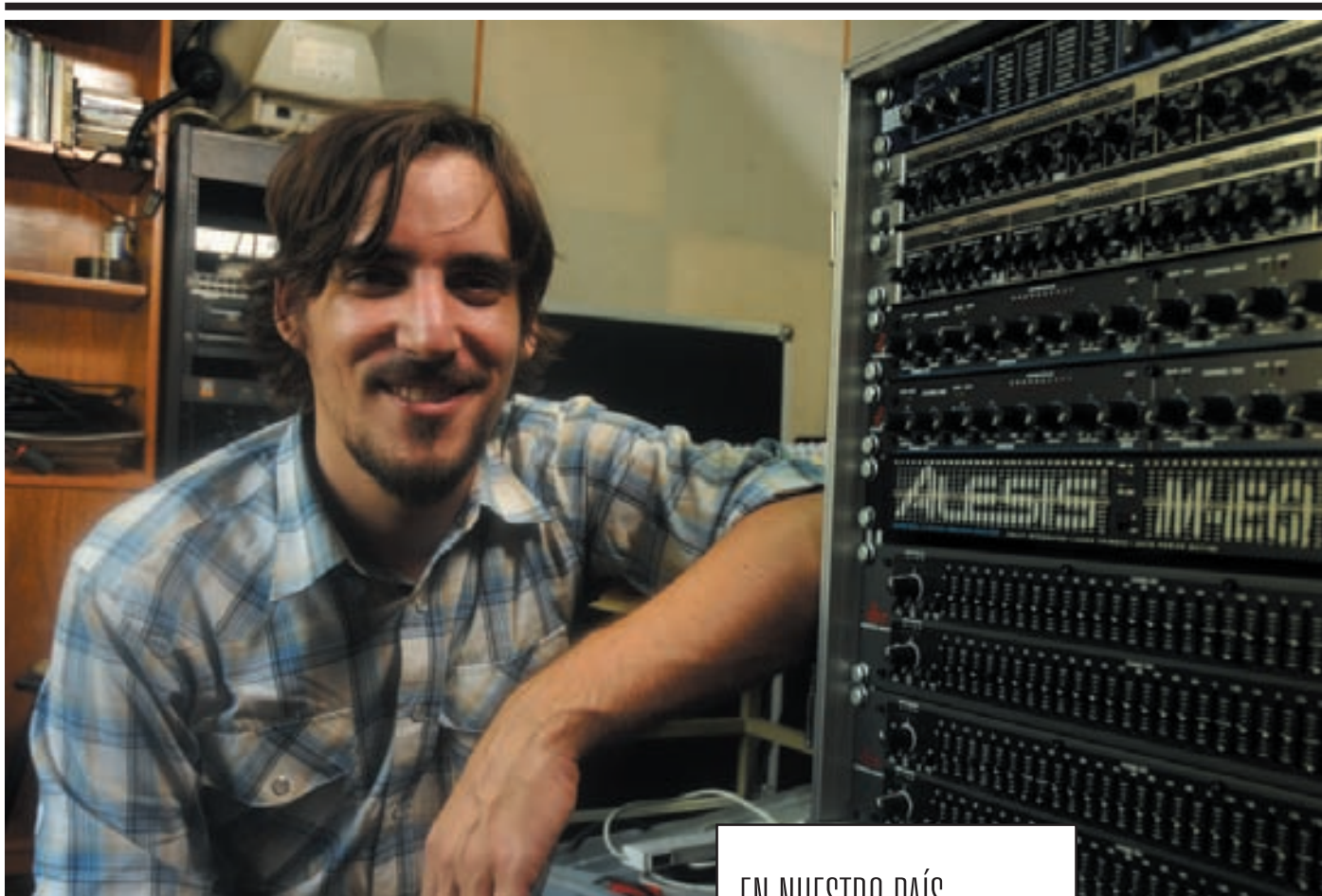
Christian Garavaglia (25) estudia la Licenciatura en Ciencias de la Atmósfera en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (UBA) y trabaja en el Servicio Meteorológico Nacional.

teología es una tendencia en crecimiento. Pero, la realidad es que al ser una carrera exigente y difícil, muy poca gente decide estudiarla y como consecuencia, los cursos en Exactas no superan las 15 personas. Por eso, la UBA y el Servicio Meteorológico Nacional implementaron un sistema de becas para transformar la situación. Estas becas están orientadas a alumnos universitarios del interior que tengan materias aprobadas de ingeniería, matemática y química, y el plan es que residan en Buenos Aires para hacer bachillerato en Ciencias de la Atmósfera para después volver a sus ciudades de origen y ayudar a las distintas sedes del servicio meteorológico a lo largo del país. Si la idea es permanecer en la gran ciudad, con caos de tránsito incluido, y ser útil en el campo laboral, Nicolás Yourik (25) eligió la carrera ideal. “Siempre me interesaron los accidentes de tránsito, así que me anoté en el Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina, y dentro

de Ciencias de Criminalística encontré Licenciatura en Accidentología y Prevención Vial, explica el graduado que hoy se desempeña como jefe técnico en Seguridad Vial y está encargado de dictar capacitaciones a diferentes empresas y a realizar peritajes de accidentes graves en forma privada. Es una carrera muy interesante porque se trata de interpretar las conductas viales de los humanos y para eso se basa en materias de prevención, de análisis matemático, de cálculo de velocidad, y por deformación todas las materias se complementan unas con otras”, evalúa. Otra de las opciones universitarias más nuevas es la Licenciatura en Estudios Orientales. Se dicta en la Universidad del Salvador y dura cuatro años. Luisa Rossel es la directora de esa escuela. “La licenciatura abarca el mundo oriental desde el aspecto histórico, religioso, de la literatura y de la realidad contemporáneas, es decir, las relaciones diplomáticas en el mundo

actual, los sistemas económicos y políticos asiáticos”, analiza la profesora honoraria. Ella también asegura que hay mucha salida laboral, tanto en el país como en el exterior, en la docencia, en el campo de la investigación y en el mundo de la diplomacia. En la misma escuela también se dicta la Tecnicatura sobre Estudios Chinos Contemporáneos. “Hay países tremendamente pujantes y es indispensable saber de ellos si pensamos en un buen futuro. India y China están en los países emergentes tremendamente pujantes”, señala.

Arte y medios. Pareciera que con el correr de los años, cada vez más alumnos, estimulados por los medios, las redes sociales y la comunicación, se interesen por los procesos internos del universo del entretenimiento multipantalla. Por eso, hace poco tiempo que la carrera de Gestión de Medios y Entretenimiento surgió en la Universidad Argentina de la Empresa, UADE y en la Universidad de Palermo (UP). Gabriel Foglia, el decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la UP comenta de qué se trata la licenciatura en Management, con orientación Entretenimiento y Medios, una carrera de 4 años. “La tecnología ha revolucionado el mundo de las comunicaciones generando oportunidades de negocios únicas. Hoy, los jóvenes abandonaron la posición de meros consumidores para ser protagonistas y generadores de contenidos en sus distintos formatos digitales. Pasamos de los “consumidores” a los “prosumidores”, es decir, productores y consumidores”, expresa el decano. Según él, la salida laboral está en plena expansión “fundamentalmente en empresas relacionadas con la creación de contenidos (películas, tévé, radio, música, etcétera) y su distribución”. El mercado que surgió a partir de la compra, venta y colección de obras de arte está atravesando un gran momento de expansión. Martín Liberatore tiene 22 años y está en el tramo final de la Licenciatura en Peritaje de Obras de Arte de la Universidad del Museo Social Argentino. Y aunque aún nadie lo recibió con huevos y harina a la salida del último final, Martín ya tiene un trabajo relacionado a sus estudios en Itaú Cultural, un apéndice artístico de Fundación Itaú. “Cada vez más gente se interesa por el mercado del arte y esto



Pablo Chimenti (33) es licenciado en Composición con Tecnología, de la Universidad Nacional de Quilmes.

hace que la tarea del perito vaya cobrando valor porque todos buscan asesoramiento, como si se tratara de cualquier otro objeto en el mercado”, asegura el alumno que sueña con tener su propia consultora de peritaje. Además del plan de estudios, Liberatore recomienda que los estudiantes de esta carrera, que sólo se dicta en la UMSA, visiten la mayor cantidad de galerías, museos, exposiciones y artistas vivos posible. “Tengo admiración hacia los artistas y mi intención con la carrera es defender las buenas obras de arte, que son las que aguantan el paso del tiempo”, añade. Para la felicidad de muchos alumnos preocupados por lo que sus padres pensarían si ellos blanquearan sus ganas de ser músicos, ahora hay una carrera universitaria que, además de enseñar composición, lo hace integrando medios acústicos y electrónicos. Se trata de la Licenciatura en Composición con Tecnología. Pablo Chimenti tiene treinta años, es músico y docente universitario de música, y se recibió

en la Universidad Nacional de Quilmes. “La carrera es una mezcla entre práctico y teórico. Existen materias como ‘Historia de la Música’ y la tradicional ‘Composición’, pero lo bueno es que siempre las materias son aggiornadas a las tendencias actuales”, manifestó el profesional, que también pertenece a un proyecto de investigación en la facultad donde estudian nuevas formas de hacer música, intervenciones urbanas y desarrollos tecnológicos aplicados al sonido. En cuanto a la salida laboral, el músico señala que “hay que hacerse camino” como en cualquier carrera, pero que las actividades más comunes van desde la docencia, hasta la composición de obras propias y la realización de instalaciones sonoras, es decir “intervenir acústicamente un lugar des-

EN NUESTRO PAÍS
ALGUNAS CARRERAS NO
SON PROMOVIDAS POR
LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS,
PERO OFRECEN BUENAS
OPORTUNIDADES, AUNQUE
A VECES SEA NECESARIO
MUDARSE A OTRA REGIÓN.

de el sonido y lo simbólico”. Justamente, la Universidad de Quilmes ideó un proyecto llamado “Buenos Aires Sonora”, que interviene distintas zonas de la ciudad a manos de alumnos y profesores. Pensar en el futuro cuando todavía se es un adolescente recién salido del secundario

puede ser una actividad abrumadora y más cuando la oferta es tan amplia. Sin embargo, Mariano Muracciole, experto en orientación vocacional y psicopedagogía, sostiene que es muy importante que los estudiantes sepan que esta elección no es una sentencia que marcará el resto de sus vidas, sino que marcará un inicio que luego podrá transformarse, desviarse y quizás regresar al lugar transitado desde otro lugar, con otras experiencias vividas ●